



Un 10% de los conductores reconoce haber intentado burlar al alcoholímetro con trucos.

DESMONTANDO LOS MITOS DEL ALCOHOL: NI CAFÉ, NI AGUA, NI LIMÓN...SI HAS BEBIDO SE SABRÁ.

Por qué no se puede engañar al alcoholímetro

Chupar granos de café, hacer flexiones, tomar agua o comer dentrífico... por absurdos que parezcan son algunos de los trucos que los conductores confiesan haber probado alguna vez para intentar engañar al alcoholímetro. Inútilmente, porque no funcionan. Les explicamos por qué.

Marian GARCÍA RUIZ

Un 30% de los conductores cree que hacer ejercicio, chupar granos de café o chicle o beber agua en abundancia, entre otras cosas, pueden ayudarles a enmascarar la presencia de alcohol en su organismo ante un control policial, según un estudio realizado por la aseguradora Línea Directa, que ha encuestado para ello a 1.256 conductores de toda España de entre 15 a 65 años. De ellos, un 10% reconoce haber utilizado estos trucos alguna vez.

Si extrapolamos los datos, unos 800.000 conductores, en alguna ocasión, podrían haber intentado engañar al alcoholímetro. Pero no sirve de nada. Son leyendas urbanas.

No importa lo que se mastique, se beba o se coma, cómo se sople el etilómetro o la cantidad de flexiones que haga. No hay más que informarse de cómo absorbe y elimina el alcohol el organismo y cómo se realizan los controles de alcoholemia para comprobar la escasa eficacia de estos trucos.

Según Francisco Valencia, Director de Gobierno Corporativo de Línea Directa, los resultados les han sorprendido: "Sabíamos que el imagina-



rio colectivo contemplaba este tipo de mitos, pero no esperábamos que estuviesen tan extendidos. También nos ha sorprendido el gran desconocimiento de las tasas de alcohol permitidas (2 de cada 3 no las conocen); el 94% tampoco sabe que conducir con más de 0,60 mg/l de alcohol en aire espirado es un delito”.

Respecto al perfil de las personas que utilizan estos trucos, el más numeroso (el 30%) son hombres jóvenes de 18 a 29 años que reconocen

haber bebido y utilizan dispositivos móviles para tratar de evitar los controles. “La cuestión es que no engañan al alcoholímetro, se engañan a sí mismos”, asegura Francisco Valencia.

EL PROCESO DEL ALCOHOL. El alcohol que se consume se absorbe y pasa a la sangre en el aparato digestivo, primero en el estómago y luego

en el intestino delgado. Si no se ha comido y el estómago está vacío, pasa antes al intestino delgado donde la absorción es más rápida y mayor.

Una vez en la sangre, el alcohol circula por todo el organismo. En los pulmones circula por la red de pequeñas arterias que rodean los alveolos

y es ahí donde traspa al aire alveolar. Este es el alcohol que miden los etilómetros.

Según el Jefe de la Unidad de Coordinación de Investigación de la DGT, el facultativo Juan

Carlos González Luque, la mayoría de los trucos que se ponen en práctica “lo que combaten es el alcohol en boca, pero la gente debe saber que los etilómetros miden el alcohol presente en el aire espirado alveolar. Desechan la primera parte del aire y cogen el aire medio, el alveolar. Por lo tanto, todo lo que se haga en boca (chupar café, caramelos, dentrífico, etc, etc...) no

La absorción del alcohol

El alcohol se absorbe en el aparato digestivo donde pasa a la sangre.

Primero pasa por el estómago; si ha comido, la absorción será más lenta; si no, pasa al intestino delgado donde el alcohol se absorbe más rápido y en mayor cantidad.

Una vez en la sangre, el organismo intenta eliminar el alcohol como una toxina. Lo hace directamente, a través de las secreciones (sudor, orina..) a través del aire espirado y metabolizándolo en el hígado.

La eliminación en aire es constante, no sufre apenas variaciones.

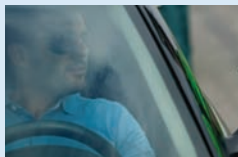
La metabolización depende mucho de cada organismo (sexo, edad, peso) y de las circunstancias.

¿Por qué no funcionan?



1- Comer pasta de dientes, café...

Los caramelos, granos de café, pasta de dientes, etc. absorben el alcohol presente en la boca, pero no afectan al aire alveolar, que es el que mide el alcoholímetro.



2- Esperar 2 horas antes de conducir.

Depende de lo que haya bebido y del metabolismo de cada organismo. La regla general es que se elimina 0,20 g/l/hora de alcohol en sangre. Se aconseja esperar al menos 5 horas.



3- Hacer ejercicio intenso.

Con ejercicio muy intenso la sangre circula más rápido y se acelera algo la eliminación del alcohol a través del sudor, pero los tiempos se acortan muy poco. No es aconsejable.



4- Beber agua en abundancia.

Aumentando el consumo de agua aumenta la diuresis pero lo que se desecha por esta vía es, sobre todo, agua. La eliminación de alcohol es muy pequeña. Por lo tanto, el efecto es mínimo.



5- Tomar medicamentos

Algunos se venden en Internet diciendo que disminuyen la alcoholemia, lo que es rotundamente falso. Hay estudios que lo certifican. Algunos medicamentos pueden incrementar incluso el efecto.

tiene ningún sentido”.

Sí puede ocurrir, asegura Juan Carlos González Luque, que “aparatos más sencillos como los que se compran para uso doméstico o los que tienen algunos establecimientos como discotecas o aparcamientos, detecten el alcohol en boca, pero no sirve de nada porque luego, los que utiliza la Guardia Civil y la Policía, no lo tiene en cuenta”.

Tampoco ingerir mucha agua, ni tomar ningún tipo de medicamento, ni la vitamina B que se usa en tratamientos contra el alcoholismo, ayudan a reducir el nivel de alcohol en sangre, asegura. “Lo que hay que tener claro es que no se sanciona el consumo sino la presencia de alcohol en sangre, pero esto depende de muchas circunstancias. Y la única forma de tenerlo controlado es no beber o hacerlo moderadamente con el estómago lleno y lentamente”.

CONTROL ANTIENGAÑOS. Los agentes de la Agrupación de Tráfico de la Guardia Civil son testigos en algunas ocasiones de esta picaresca a la que dan lugar los mitos y leyendas del alcohol en la conducción.

Según el Brigada Pedro Zamora Plaza, encargado de Atestados del Subsector de Tráfico de Madrid-Norte, “la picaresca existe pero es algo esporádico y se da en un tramo muy concreto de conductores jóvenes. En general, la realidad

es mucho más seria. Nuestra labor consiste en corroborar la legislación y comprobar la sintomatología externa del conductor y las pruebas que se realizan. Y es muy difícil escaparse”.

Los controles, nos informa el Brigada, constan de una secuencia de pruebas cuyo objetivo es corroborar el resultado. Se realizan hasta cuatro pruebas, dos con el alcoholímetro y otras dos pruebas judiciales con el etilómetro digital. Si la primera da

patrulla no compruebe que el conductor está en condiciones, no podrá volver a coger el coche.

UN GRAVE PROBLEMA. El alcohol en la conducción sigue siendo un grave problema en España, un país donde somos sobre todo consumidores sociales.

Aunque el número de fallecidos por accidente de tráfico desciende cada año, las víctimas mortales relacionadas con el alcohol aumentan.

En 2008 un 31% de los conductores muertos dio positivo en alcohol. En 2012 fueron el 35%, un 4% más. Y el 70% de los fallecidos con alcoholemias positivas superaban la tasa considerada delito.

Es decir, aunque se muere menos por accidente, las muertes

que se producen están más relacionados con el consumo de alcohol.

En la última campaña de control de alcohol y drogas, realizada por la DGT en verano, 2.821 conductores dieron positivo; un 1,16% de las pruebas realizadas, que fueron 241.505 en una semana. En 201 casos superaban los niveles considerados delito, es decir, 0,60 mg/l en aire espirado. Y 11 casos incurrieron también en delito al negarse a realizar la prueba. ♦

Los trucos más absurdos

- Masticar césped.
- Chupar baterías de litio (móvil).
- Chupar monedas.
- Poner la lengua en el paladar.
- Usar un inhalador de asma.
- Soplar despacio.
- Beber aceite.
- Hacerse lesiones en el labio.
- Toser.
- Beber clara de huevo.



Pauli Alan PUTNAM

positivo, se hace una secuencia dilatada en el tiempo porque a veces un positivo puede desaparecer o aumentar. “Es muy difícil que se nos escapen, precisamente por estas pruebas. Y luego la sintomatología es muy determinante. Habitualmente les hacemos andar, hablar, pasear...”.

Una vez hecho, si el conductor sigue dando positivo y viaja solo deberá avisar a alguien que pueda hacerse cargo de la conducción y el vehículo.

Si no es posible, se inmoviliza el vehículo con un cepo y hasta que una

